

Páginas Escogidas

El trueque del odio en caridad

Por Teilhard de Chardin

El problema de las razas, seguida a partir de sus raíces ideológicas, en cuanto a su aparición, su despertar, su futuro, nos lleva a reconocer que el solo clima en que el hombre puede seguir creciendo es el de la entrega y la renuncia en un sentimiento de fraternidad. En verdad, a la velocidad en que su conciencia y sus ambiciones crecen, el mundo explotará sino aprende a amar. El porvenir de la tierra pensante se halla ligado orgánicamente al trueque de las fuerzas de odio en fuerzas de amor y caridad.

El INSAFI y el Jiboa

Por J. Antonio Perla

Están por terminarse las construcciones e instalaciones de la Central Azucarera Jiboa. Sus operaciones por iniciarse en enero de 1977, comportan un beneficio para quienes se dedican a la industria del azúcar en la zona, soportando altos costos en el transporte de la caña.

Debido a que en el área donde está ubicada la Central Azucarera, solamente existen plantadores y beneficiadores de modestos recursos, no les era posible construir una obra de tal naturaleza con sus propios medios.

Esta es la razón fundamental por la que INSAFI decidiera financiar el ingenio, enfrentando los retos de potenciales éxitos o fracasos, propios de los elementos que se conjugan en la explotación de toda obra nueva, pero con el indiscutible buen ánimo de mejorar la situación del cañero del área.

La Central Azucarera no sólo supone llevar un beneficio inmediato a los plantadores y beneficiadores, sino que también la cimiento del mejoramiento de sus tierras, a fin de elevar su productividad y, con ello, su bienestar.

Entendemos que el Ingenio Jiboa no ha sido planeado con una finalidad altamente lucrativa, en lo que difiere de otras obras de este tipo, sino que con un criterio tendiente a desarrollar un área que requiere urgente ayuda, en algo que sus moradores no pueden realizar con sus propios medios, pero que bien comprenden les será de positivo progreso.

Actualmente que se habla mucho del factor "productividad" como elemento incontestable para el desarrollo, la obra del Jiboa reafirma el concepto, pues pretende sustituir sistemas obsoletos de cultivo y beneficio, por métodos modernos.

Pero observamos con frecuencia que con un tanto de irresponsabilidad se emplea el término, sin tomar en cuenta que corrientes doctrinarias modernas sobre este concepto, todavía no se ponen de acuerdo.

Porque hay quienes sostienen que la esencia de la "productividad", no estriba en el incremento de bienes ni en el aumento de valor, sino en la realización de utilidades. No obstante, lo que importa es que el común de la gente entienda lo que la palabra quiere decir. Pero ello será objeto de otro trabajo.

En defensa del alumno

Las adquisiciones escolares

Por Julio Adalberto Chávez Aparicio

Como las cosas abstractas carecen de medida concreta es difícil y un tanto temerario exponer consideraciones al respecto.

Cuando la intención es sana y va exenta de prejuicios, y más que todo se intenta ofrecer una ayuda a la tarea educativa, esto debe realizarse sin ningún temor y aun ante el riesgo de que alguien crea que quien tal cosa hace rastrea dejando huellas marcadas de personal interés. Toda persona razonable es, a la vez, inmutable y serena, y analiza con prudencia y hondura sus propios conceptos y, precisamente por su preparación, acepta y se convence, en actitud meditativa, de sus propios juicios tanto como de los ajenos. Victor Hugo afirma: "La razón convence: las lágrimas conmueven".

Pues bien, mi experiencia de 20 años en el magisterio me ha permitido conocer la "idiosincrasia" de muchas escuelas y la personalidad de muchos directores. Me atrevo a informar que mi cargo de director en la escuela Presbítero Nicolás Aguilar, de Tonacatepeque, me dejó muchas experiencias.

Considero que el educador actuando como auxiliar ha de ser moderado para pedir y generoso y sincero para dar. Si es dirigente debe ser precavido y prudente, sin creerse superior a sus colegas ni subestimar su propia autoridad dentro del establecimiento. Por ejemplo, si se da el caso de que por manifestaciones afectivas se inclina y cede ante caprichos necios salidos de los sectores femeninos, el propio ocasiona el fracaso de la escuela con el agravante de que el ambiente escolar se inundará de desaliento y decepción, y se suscitara allí desacuerdos e inconformidades y resentimientos. En tal caso, es lógico que las virtudes del personal lejos de acrecentarse, decrecerán, enquistadas, acaso, bajo una capa de falsa sinceridad, aflojando ésta en los labios en el momento del cotidiano saludo y de la sonrisa hipócrita, como decimos, manifestaciones todas gestadas adentro y exteriorizadas en el semblante. Total: la autoridad del director se nulifica, se eclipsa, se borra, y, lo más triste, de su actitud directriz o derecho y deber de mandar sólo quedará lo que podríamos llamar "una preciosa criatura".

Algunas escuelas laboran desde hace muchos años con el mismo personal, lo que es muy laudable, pero se dan muchos casos en que la mayoría de sus miembros no se han preocupado por mejorar la institución a la que sirven y esto desde

Pasa a la página 58

Por Herminio Portell-Vilá

La República del Ecuador, hasta sin recordar que una vez cierto gobernante suya la consagró al Sagrado Corazón, es un país de acendrado catolicismo. Por esto es que ha resultado una sorpresa general el que el gobierno de Quito expulsase del país el catorce de agosto a cinco obispos norteamericanos, varios prelados más, de otras nacionalidades, un número de curas y monjas y el secretario laico de la Conferencia Católica de los Estados Unidos, que radica en Washington, D. C.

Entre los obispos expulsados los había de Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Venezuela. Uno de los obispos mexicanos era el no torio izquierdista Mons. Sergio Méndez Arceo, de la sede de Cuernavaca, un gran admirador de Fidel Castro Ruz, quien ha visitado a Cuba comunista y a la Unión Soviética. La participación de Mons. Méndez Arceo el conciliábulo celebrado en Ecuador da la llave acerca de lo que estaba pasando en conciliábulo secreto de Riobamba, una antigua ciudad provincial encaramada en los Andes, cerca del famoso volcán Chimborazo.

Porque el hecho es que el gobierno de Ecuador, como la jerarquía eclesiástica ecuatoriana, desconocían que se celebraba la reunión internacional convocada por el obispo de Riobamba, Mons. Leonidas Proaño, quien tiene la reputación de ser un prelado iz-

Pasa a la página 58

Nos veremos en
la eternidad...

Por Eduardo Menjívar

En uno de sus mensajes doctrinarios el Hermano Pablo se refiere a un mendigo alemán que fue amenazado de ser encarcelado si continuaba pidiendo limosna; por cuanto se comprobó que el dinero recibido de personas bondadosas lo utilizaba en reforzar su cuenta bancaria de más de 30.000 dólares. Después de muchas consideraciones sobre variedad de mendigos el famoso predicador internacional hace el siguiente señalamiento: "Estoy pensando más bien en otros mendigos. En los que viven mendigando a la vida un poco de placer efímero; los que mendigan aplausos, honores y reconocimiento; los que se arrastran buscando un empleo público o un ascenso de categoría o un aumento de sueldo. ¡Pobres mendigos de un poco de gloria humana, efímera, pasajera, fugaz, aunque seductora en su breve momento".

Pero nosotros estamos intentando—basados en los conceptos del H. P.— analizar a fondo el origen de la mendicidad practicada por criaturas humanas que se concretan solamente al logro de cosas efímeras, como la existencia física de ellas mismas sin tomar en cuenta la vida de la esencia espiritual que no se convierte en polvo, como la materia, sino que transmuta en vagabunda e invisible luz dentro los arcanos celestes que mantienen rafagante el perfil de la eternidad... Para ser más explícitos: el hombre cree ciegamente que el alma fenece juntamente con la materia. Lógicamente tiene entonces el individuo que mendigar solamente las cosas materiales, como también las emociones que pueda disfrutar durante su permanencia en este mundo. Y como el alma del hombre no recordará jamás si ha vivido antes de su liberación corporal, la metempsicosis tendrá que ser siempre un misterio impenetrable en los hervores de las vorágines de los evos.

Pasa a la página 58

Reflexiones sobre las dos renunciaciones
del arzobispo metropolitano

Por Hildebrando Recinos Córdova

En estas mismas páginas de LA PRENSA GRAFICA se publicaron mis declaraciones anunciando la renuncia de monseñor Luis Chávez y G. La intención de dar a publicidad tal abdicación, más que afán periodístico era crear un clima de discusión, para establecer cuál es el tipo de sacerdote que debe suceder a quien durante 38 años de apostolado jerárquico, según el Nuncio, "sólo se dedicó a conocer a muchos presidentes de la república".

La reacción inicial del anciano jerarca de la Iglesia, fue demeritar la renuncia, pero como no se puso de acuerdo con el embaajador del Papa, éste declaró la verdad: que el caso estaba en manos del Santo Padre.

En estas condiciones, tanto en LA PRENSA GRAFICA como en todos los medios impresos, el propio renunciante, en carta que habrán leído miles de lectores, pues fue publicada en forma profusa, dijo que había renunciado por dos veces sin presiones de ninguna clase.

Es bien lógico suponer entonces que existen ahora presiones para que nuestro más alto jerarca renuncie. ¿Cuáles podrían ser esas presiones?... Una presión y bastante sensible podría ser la del gobierno de la república. Yo, en lo personal, no lo creo, pero si existiese, monseñor Chávez debe denunciarlo claramente.

Otra presión podría ser la de los curas tercermundistas para llevar en su abono un sucesor de izquierda, un Méndez Arceo o un Helder Camara aunque sea de segunda clase, porque desgraciadamente para el clero tercermundista nacional, no tienen un solo sacerdote de amplia cultura que los represente.

Si esta es la presión que monseñor tiene también debería denunciarla, ya que recordando deben estar muchos que lo presionan hasta en el momento de decir misa. Si esta es la presión que tiene nuestro mitrado, yo le ofrezco ser su acólito como lo fui en un tiempo en la iglesia El Rosario, en tiempos del P. Díaz Tascón. En este caso aunque suene a irónico, más vale lo viejo conocido, que lo nuevo por conocer.

Finalmente podría haber otra presión, la de la comunidad cristiana, la del pueblo católico, cansada de tanta medianía, y de tantas serias y justificadas críticas contra la Iglesia salvadoreña. En este caso la presión sería justa, y debe acatarse, porque la voz del pueblo es la voz de Dios.

Si es esta la presión, el arzobispo deberá soltar ya su tercera renuncia, deberá decirle sin tapujos para evitar que la sucesión se

Pasa a la página 57

Actualidades cafeteras

El amargo café, se nos está volviendo agrio...

Por Bertha Olga Butter B.

Con admiración hemos leído en todos los periódicos, la gran millonada que ha recibido el Fisco, solamente por el impuesto de exportación del café (71 millones) aportados por el gravamen a los cafetaleros, dándole un período de prosperidad y bonanza al país enturbado y vacilante ahora por los actuales acontecimientos. Siendo el Estado que ha recibido la mayor ganancia, sin molestarse para nada, porque era más fácil gravar a todos por igual, con la misma medida, con el oneroso impuesto de exportación por unidad, sin tomar en cuenta que no todos producimos lo mismo por manzana cultivada, las diferentes condiciones, alturas, clima y tierras, tampoco todos vendemos al mismo precio, y cuanto más grande son las partidas, se paga mejor.

Nos extraña que unos "estudiantes" se atrevan a dar opiniones sobre función social del salario del café, ignorando por supuesto desde lo más elemental, que es su cultivo: desde almacigos, plantillas, siembras, podas, agobios, fertilizantes, pesticidas, recolección, etc., etc., si para ver producir comercialmente un arbolito de café, hay que esperar cinco largos años. Según su ignorante criterio, creen que los precios del café, los más altos que casi nadie logra, los metemos íntegros a nuestros bolsillos. Los precios son transitorios, hay que tomar en cuenta que a la larga, el que va a salir afectado será el trabajador del campo, porque cuando no compense los muchos gastos ocasionados hasta lograr la recolección, sucederá el duro caso de suspender mucha mano de obra y no se van a pagar los mismos salarios vigentes. Por los gastos de inversión para producir, contraemos deuda que tenemos que pagar, y cuando liquidamos, apenas nos sobran unos pocos colones, que de nuevo tenemos que invertir, eso tal vez nos suceda este año por los buenos precios, pero anteriormente hemos quedado insolventes, por las malas cosechas y bajos precios. No quedamos millonarios como algunos suponen, casi todos hacemos uso de los créditos de avío, tenemos que pagar intereses, pagar hipotecas y además de cultivar las fincas, tenemos hijos que educar, y los que dependemos solamente del café, también tenemos que subsistir de nuestras pequeñas fincas. ¿O deberíamos ser sólo administradores sin sueldo, de nuestras propias fincas, para hacer función social?

Adivinen quiénes son los mayores accionistas de las compañías navieras y de aviación que trabajan en estos países. No es lo mismo hablar de café sin conocer los problemas de los cafetaleros, que recibir sin molestarse, los grandes dividendos por esas acciones. No son accionistas por amor al prójimo, por caridad, abnegación, sino son accionistas por las ganancias. Además, en sus planteos educativos, no admiten a ningún salvadoreño que no pague las enormes cuotas, a pesar de que se dice: que existen diferencias de pagos; ¡ayudarán esos precios a hacer conciencia de ejercer función social con los educandos?

Los pobres campesinos cafetaleros, porque hay miles de ellos, que producen uno, dos, tres, cinco, diez quintales de café, reciben por igual la injusticia del oneroso impuesto de exportación del grano de oro. ¿Será esto justicia social? ¿Cuánta ironía y sarcasmo! Y al hablar de campesinos, cada cierto tiempo se les menciona, se les recuerda y se les señala como "los explotados", sin embargo, se les envuena con el maldito agardiente. ¿Será esto bondad social del

Pasa a la página 47